

## **Nuevas formas de intervención desde los SSPU: una propuesta para la consolidación de nuestros servicios**

Roser Pericon Ramon y Maria Mena Yuste

Universitat Autònoma de Barcelona

### **Resumen**

Las unidades de asesoramiento psicopedagógico y psicológico, por sus características, devienen un espacio con potencialidades para fomentar la participación y el empoderamiento del estudiantado. En esta comunicación se pretende reflexionar sobre esta cuestión, así como presentar diferentes intervenciones que en la Universidad Autónoma de Barcelona se realizan en este sentido.

El contacto constante con el estudiantado, su enfoque holístico sobre los procesos de aprendizaje, su visión de la universidad más allá de lo puramente académico, el compromiso social con su contexto, etc. constituyen un marco para estas unidades donde la potenciación del estudiantado implicado con su universidad y su entorno es imprescindible. Consideramos básico este enfoque, puesto que entendemos que el ámbito de actuación de estas unidades también debe ser la prevención e intervención en ámbitos educativos y sociales.

Los cambios propiciados por el nuevo marco europeo de aprendizaje también son una oportunidad para reflexionar sobre nuestra praxis. No debemos olvidar que el marco europeo valora la implicación y participación del estudiantado en su propia universidad a través del reconocimiento de estas tareas.

Cambios en diversos programas de la UAP se basan en esta nueva perspectiva para construir personas empoderadas, autónomas, participativas y críticas con su entorno. Ejemplos como la formación modular aplicada a las tutorías entre iguales, el programa de prevención de violencia de género "*Qüestió de gènere? Parlem-ne!*", la formación en educación en el tiempo libre, etc. son formas de potenciar esta participación.

Pensamos que este enfoque abre nuevas vías y áreas de intervención para nuestros servicios, siendo una oportunidad de mejora, de crecimiento y de enriquecimiento. En una época de crisis económica, consideramos que la autonomía de las personas, el apoyo mutuo y la organización de la sociedad civil son indispensables.

Palabras clave: Participación, prevención, intervención, empoderamiento, autonomía.

## **Presentación**

Todo proceso de aprendizaje se produce en un determinado contexto que, a su vez, incide en el desarrollo. En este sentido, el mundo universitario ha sufrido cambios sustanciales en los últimos años. La adaptación de los estudios universitarios al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) sitúa al estudiantado en el eje principal del proceso de enseñanza-aprendizaje, transformándolo en su protagonista indiscutible. Este cambio de rol del estudiante se ha dado a través de la valoración y el reconocimiento de ciertas tareas extralectivas, incorporándolas al suplemento del título, o bien a través de créditos.

Esta nueva perspectiva ofrece a los Servicios Psicológicos y Psicopedagógicos Universitarios (SPPU) un nuevo escenario. El soporte que se da al proceso de aprendizaje continuado del estudiantado debe ir más allá de la proporción de herramientas y estrategias para afrontar los retos estrictamente académicos. La prevención e intervención en el ámbito educativo debe contemplar también el ámbito social, ya que el contexto en el cual la universidad está inmersa hace necesaria la introducción de esta óptica para un acompañamiento integral en el proceso de aprendizaje.

Los SPPU, por sus características, devienen un espacio con grandes potencialidades para fomentar la participación y el empoderamiento del estudiantado, finalidad primordial de la institución universitaria. En primer lugar, el contacto constante con el estudiantado permite una detección de sus necesidades expresadas, sentidas y percibidas por parte de este colectivo. Este hecho permite diseñar acciones que responden a las necesidades reales. En segundo lugar, otra potencialidad de estos servicios es su enfoque holístico sobre los procesos de aprendizaje sobre el cual este tipo desarrollan su tarea. Es decir, la educación superior no puede reducirse a formar las personas desde una perspectiva puramente técnica, sino que el desarrollo personal va más allá de lo estrictamente académico. En este sentido, competencias como la empatía, la capacidad crítica y autocrítica, o las habilidades sociales juegan un papel importante en la formación y desarrollo de las personas. En tercer lugar, porque los SPPU son agentes al servicio de toda la comunidad universitaria permitiéndoles tener una visión global del campus y contactos con todas las facultades y departamentos.

Desde la *Unitat d'Assessorament Psicopedagògic (UAP)* consideramos imprescindible un estudiantado implicado con su universidad y comprometido con su entorno, ya que es el marco donde se produce su aprendizaje. La incidencia que este tenga determinará también la cualidad de la formación recibida.

Cambios en diferentes programas de la UAP se basan en esta perspectiva de construir personas empoderadas, autónomas, participativas y críticas con su

entorno. Un buen ejemplo es la Formación Modular (FoMo), aplicada a las tutorías entre iguales, donde el objetivo principal es fomentar la capacidad crítica y la emancipación del estudiantado para devenir personas autónomas y con capacidad de generar cambios. De esta manera, se pretende aportar los conocimientos necesarios para que un/a estudiante asesor/a pueda desarrollar su tarea y adquirir herramientas y recursos que complementen su formación académica. Una parte de esta formación tiene por objetivo desarrollar una serie de habilidades en el estudiantado novel para prevenir desde el fracaso académico al abandono de los estudios.

La formación está estructurada en cuatro módulos. Se empieza trabajando una perspectiva macrosocial (sociedad) para continuar trabajando bajo la óptica microsocia (universidad), comprendiendo sus interacciones. En consecuencia, el primer módulo profundiza en el análisis de la sociedad actual y de los valores que imperan. Iniciar la formación con este contenido permite entender que vivimos en una sociedad individualista donde la medida de todo es la relación coste-beneficio. Esto permite reflexionar sobre las propias acciones y su acorde con este modelo o con otros modelos posibles, optando por un modelo donde se priorice el trabajo grupal para conseguir el éxito.

En el segundo módulo, se trabaja el conflicto a nivel macro y a nivel micro. Concebir el conflicto como una cuestión positiva, como una oportunidad, ayuda a percibirlo como posibilidad de cambio.

En el tercer módulo, se hace referencia a los tipos y modelos de comunicación. Partiendo del género como ejemplificación, se evidencia la intencionalidad de cualquier acto comunicativo, sea cual sea su formato. También se reflexiona sobre las habilidades comunicativas de los asesores/as con sus asesorados/as.

Finalmente, el cuarto módulo se centra en los proyectos sociales de calidad, los cuales se fundamentan en conocer los tipos de participación y los procesos de toma de decisiones, a fin de garantizar la coherencia a la hora de planificar, de forma estratégica, diferentes proyectos dentro de la universidad partiendo de los intereses y necesidades de la población a la cual se dirigen.

Esta formación en el programa de assessores/as ha conllevado una mayor implicación e incidencia de las personas participantes en el ámbito universitario participando en asambleas de estudiantes, planteando proyectos propios a desarrollar en el campus, apropiándose del programa y defendiéndolo delante de diferentes estamentos, etc.

Por otro lado, el programa de prevención de violencia de género "*Qüestió de gènere? Parlem-ne!*" incorporado de forma transversal en el año 2008 es un claro ejemplo de intervención realizado a partir de las demandas concretas de

estudiantes. Con el objetivo de prevenir y evitar situaciones de desigualdad, discriminación y violencia de género entre la comunidad estudiantil, se han desarrollado diferentes exposiciones, actividades socioculturales y talleres realizados desde una vertiente experiencial y vivencial. Este enfoque en los talleres es básico si se pretende incidir realmente sobre las propias prácticas y reflexionar sobre cómo nos comportamos y no solamente trabajar desde el discurso que hacemos, ya que ambos pueden entrar en contradicción. El *Institut Català de les Dones de la Generalitat de Catalunya* ha potenciado hasta el momento este programa y su enfoque, dando cobertura institucional y recursos económicos para su desarrollo.

Este año los talleres han ido dirigidos especialmente a dos colectivos: 1) al colectivo de estudiantes de los diferentes grados de educación, incorporándolos dentro de asignaturas de primero como formación obligatoria y, 2) al profesorado universitario realizando cursos en los que se ofrecen herramientas a estos profesionales para prevenir situaciones de violencia y detectar casos dentro del ámbito educativo. Es necesario tener en cuenta que las diferentes instituciones educativas son un agente de socialización muy importante y los educadores y, las educadoras son una pieza clave de reproducción de modelos sociales. Por lo tanto, pensamos que trabajar temas de género y prevención de violencia con estos profesionales es vital para que los puedan incluir transversalmente a nivel de contenidos, de interacción con los otros y a nivel de organización y, para que reflexionen sobre la propia praxis y potencien otros modelos de personas. En el curso 2010/2011 han participado más de 800 persona en los talleres.

Por último, otro ejemplo de programa surgido de la demanda de la comunidad estudiantil es la Formación en el Tiempo Libre. En los últimos cursos, se ha detectado un incremento en el interés por recibir formación en el ámbito de la educación no formal, cuestión que provoca que finalmente se iniciara el programa el 2009. Catalunya es un territorio con una gran tradición asociativa. Hay un elevado número de asociaciones del tiempo libre en Cataluña que son gestionados por jóvenes comprometidos con la educación de la infancia. No obstante el carácter voluntario de estas entidades, hay una regulación estricta por lo que atañe a la acreditación de las formaciones de monitores/as y directores/as de tiempo libre infantil y juvenil por parte de la *Generalitat de Catalunya*. Por otro lado, el mercado de trabajo, cada vez más, requiere la posesión de uno de estos títulos para ejercer cualquier tipo de trabajo relacionado con la educación en el ocio de niñas o niños y jóvenes, abriendo de esta manera, nuevas realidades laborales a estudiantes universitarios. Incluso, una vez terminados los estudios, la posibilidad de inserción laboral aumenta si se dispone de la titulación de monitor/a o director/a. Destacar

que la legislación vigente determina las mismas ratios de educadores/as tituladas en ocio o tiempo libre sin discriminar si se trata de una empresa de servicios o de una entidad.

Para desarrollar este proyecto, se ha colaborado con una escuela de formación en ocio y tiempo libre con una larga tradición e implementación territorial en el área del Vallés, donde se encuentra situada la Universidad Autónoma de Barcelona. Con esta entidad se ha trabajado para la realización de una prueba piloto que se ha concretado en cuatro cursos de monitor/a, dos monográficos especializados y un curso de director/a. En total se ha formado a 130 estudiantes. Estos cursos van destinados a la potenciación de la formación complementaria del estudiantado y las competencias transversales establecidas en el marco europeo de educación.

Este proyecto está amparado por la *Secretària General de Joventut de la Generalitat de Catalunya*, con quien se han mantenido diversas reuniones para iniciar el proyecto y poder consolidarlo, construyendo desde la UAP su propia escuela de educación en el ocio y tiempo libre. Este proyecto se consolidará durante el curso 2011/2012. Devenir escuela de ocio y tiempo libre permitirá a la UAP decidir sobre la propia trayectoria de la escuela, sobre su proyecto pedagógico y sobre la formación impartida. Este proyecto está en la línea de buscar la coherencia con la idea de formación integral del estudiantado. El hecho de adecuar la formación a los diferentes perfiles de estudiantes, atendiendo sus necesidades concretas y cambiantes dentro de un contexto determinado, favorece la participación y la implicación en el proceso.

En definitiva, consideramos este cambio de perspectiva pone encima de la mesa una nueva forma de intervención desde los SPPU. Como profesionales, considerar al estudiante como agente activo dentro su proceso de aprendizaje repercute en las líneas y formas de intervención, desde la prevención y de la actuación puntual. La reflexión sobre nuestra praxis en un contexto cambiante, debe de conducirnos necesariamente a la introducción de cambios enfocados hacia una mejora, el crecimiento del servicio y el enriquecimiento profesional.

Por otro lado, nuestro rol como integrantes de una institución educativa y pública, donde la crisis global en la cual estamos inmersos se traduce en forma de recortes severos, hace que sea primordial pensar y actuar a nivel colectivo más que a nivel individual. Fomentar la autonomía de las personas, el apoyo mutuo para la potenciación de la capacidad organizativa y de movilización es indispensable en un contexto difícil. El enfrentamiento a una etapa convulsa solo conducirá a una situación de cambio favorable para todos y todas si se asume desde la colectividad i en beneficio del interés comunitario, nunca del conjunto de individualidades.